

# UNA CONVERSACIÓN O EL APLAUSO DEL ITALIANO

XUMEU MESTRE / JOSEP QUETGLAS

La acción en un bar, en los bajos de un edificio de Pere Benavent construido en tiempos de nuestra República, al que no solemos faltar ninguno de los dos en día de fútbol de pago y, hoy, por la final de Roland Garros.

Otros dos clientes, desconocidos, pero cuyos nombres, Cipión y Berganza,<sup>1</sup> resultan de la conversación, parecen estar hablando de arquitectura. Mientras Nadal resta desde el fondo con su prodigiosa zurda, ellos siguen un entretenido coloquio.

Nosotros, en tanto, atendemos como podemos con los dos ojos y con un ay en el pecho a la pantalla, y con las dos orejas al coloquio de los dizque arquitectos, que, fiel pero prudentemente transcrito, es éste que se ofrece en seguido al lector.

**Cipión:** ¿Has entrado alguna vez en la biblioteca de aquí al lado?<sup>2</sup>

**Berganza:** Incluso tengo la tarjeta de lector. Sí, he entrado varias veces. Una, cuando la estaban construyendo. Me encontré con el arquitecto cuando iba de visita de obra y me dejó ir con él.

—¿Tú conoces a Pepe Llinás? Yo, cuando paso por arriba, sobre el suelo de cristal, tengo hasta vértigo. Es como estar de pie sobre un pozo. Pero, cuando entro, nunca me acuerdo de mirar desde abajo, a ver qué se ve por arriba. Me hace recordar un personaje de Juan Marsé, uno que se pegaba trozos de espejo sobre los zapatos para entrever reflejadas las bragas de las chicas, en el vestíbulo del *Roxy*,<sup>3</sup> cuando la posguerra. Pero si miro hacia arriba creo que me han de dar las letras que caen, y paso deprisa, sin levantar la cabeza.

—Pobre el de los zapatos. Todo es cuestión de resistir. Imagínatelo viviendo ahora. Se pondría las botas. Lo que cuentas de la biblioteca está en la esquina del edificio. Es como si la esquina, a la que le toca sostener todo el peso, en cambio de pronto abriera las manos y las paredes se apartaran, sosteniéndose sin venir al suelo, y sólo cayeran las letras de los libros, como una lluvia de confeti.

—Ahora que Jujol y Brossa no pueden salir de casa, me imagino una conferencia de Pepe Llinás acompañado de Pep Bou y, quizás, de Cesc Gelabert. Perejaume sería el único capaz de presentar el acto.

—El asombro procede al mismo tiempo del miedo y de la maravilla. Dicen que la arquitectura siempre debe tener algún rincón que asuste un poco, al que uno se asome con precaución.

—Algo parecido decía también Bernard Tschumi, al empezar. Pepe explica esta biblioteca como una maleta tan llena de cosas que no puede cerrarse sin deformarse, y de ahí el bulto de la fachada. Ya presagia el sombrero del prestidigitador, donde se guarda más de cuanto cabe.

—Lo que no cuenta Pepe son las travesuras del proyecto, como esa escalerilla de caracol, que se descubre por casualidad, después de haber estado ahí muchas veces, que te permite pasar de un piso a otro por un sendero que crees estar descubriendo en ese momento, pero que sirve precisamente para resolver el encuentro con la medianera del edificio vecino. Desde fuera, es un remate parecido al de las testas de Fort Pienc.

—Llinás se apoya en elementos de poca importancia para resolver problemas de gran importancia. Aunque, por lo que he visto en sus otras bibliotecas, que se pueda descubrir o inventar trayectos inverosímiles no es para él asunto menor. Parece que quiera que en sus interiores se pueda ir de excursión, como al campo, a merendar, con la tartera, descubriendo o abriendo senderos.

<sup>1</sup> 'Cipión' y 'Berganza' son los nombres de los dos perros que conversan a las puertas de un hospital en Sevilla, protagonistas de una de las *Novelas Ejemplares* de Cervantes. Frases o replicas de la novela de Cervantes se repiten en algunos lugares de esta conversación

<sup>2</sup> Por el emplazamiento del bar, probablemente en la villa de Gracia, donde hay varios edificios de Benavent, la biblioteca aludida debe de ser la construida por Josep Llinás en el cruce de las calles Travessera de Gracia y Torrent de l'Olla.

<sup>3</sup> Sala de cine ya desaparecida, en la plaza de Lesseps, de la villa de Gracia.